

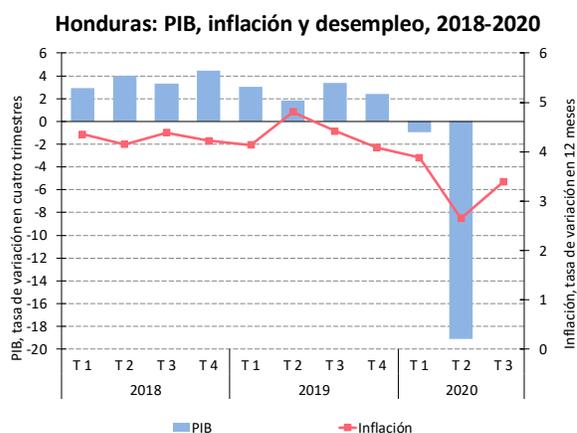
Honduras

En un contexto de crisis sanitaria y económica, provocado por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), agravado por los fuertes efectos negativos de las tormentas Eta y Iota, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2020 el PIB de Honduras presentará una disminución del 8,0%, frente a un crecimiento del 2,7% en 2019. La contracción de la economía se explica por una notoria disminución del consumo privado, la caída de la inversión pública y privada, y el desplome de la demanda externa. La administración central cerrará el año con un déficit de alrededor del 6,6% del PIB (frente a un 2,5% en 2019), debido a una menor recaudación tributaria y el aumento del gasto corriente, dirigido a mitigar el impacto de la emergencia sanitaria. El saldo de la cuenta corriente alcanzará un déficit del 2,0% del PIB (frente a un 1,4% en 2019), como consecuencia de una contracción de las exportaciones mayor que la de las importaciones. Al cierre del año la inflación interanual será cercana al 3,0% (frente a un 4,1% en 2019), debido a la debilidad de la demanda. La tasa de desempleo superará el 5,7% observado en 2019.

El gobierno hondureño ha puesto en marcha un conjunto de medidas de política económica para aminorar los efectos de la crisis sanitaria. En la Ley de Auxilio al Sector Productivo y a los Trabajadores se establecen prórrogas tributarias y deducciones especiales para las microempresas y las pequeñas empresas, así como mecanismos para el mantenimiento temporal del empleo y el ingreso. Para hacer frente a las necesidades de financiamiento, el Congreso Nacional autorizó la contratación de deuda por un monto de hasta 2.500 millones de dólares durante los ejercicios fiscales 2020 y 2021, con un límite máximo de endeudamiento del sector público no financiero del 55% del PIB. Asimismo, se promulgó un decreto para la reducción y reorientación del presupuesto del sector público no financiero con el fin de fortalecer las acciones de prevención de los contagios y control de la pandemia. Las medidas de gasto público para enfrentar la pandemia representarán alrededor del 2,2% del PIB.

En los primeros ocho meses del año, los ingresos totales del gobierno central registraron una disminución real del 21,7% con respecto al mismo período de 2019, como resultado de la disminución de los ingresos tributarios (25,8%), a pesar del incremento de los no tributarios (4,7%). En la caída de los primeros incidieron la prórroga, hasta el 31 de agosto, de la declaración y el pago del impuesto sobre la renta correspondiente al año fiscal 2019; el descuento del 8,5% para los contribuyentes que realizaron su pago el 30 abril, y la prórroga de los pagos a cuenta, correspondientes al año fiscal 2020. Los gastos totales del gobierno central de enero a agosto de 2020 registraron una caída interanual del 5,0% real, que se explica por una fuerte reducción de los gastos de capital (26,8% en términos reales) a pesar de que el gasto corriente se incrementó un 1,0%.

En agosto de 2020, la deuda del sector público no financiero equivalía al 54% del PIB, lo que representa un crecimiento de 8 puntos porcentuales del PIB con respecto a diciembre de



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

2019. La deuda interna representó el 32% del total y la externa el 68% restante. Esta última mostró un incremento nominal en dólares del 16,7% respecto a diciembre de 2019, derivado de la utilización neta de 1.288 millones de dólares: el bono soberano de 600 millones de dólares, adquirido a una tasa históricamente baja, para la gestión de pasivos de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), 666,8 millones de dólares para apoyo presupuestario, 100 millones de dólares para los fondos de garantía para la reactivación de empresas afectadas por la pandemia y 102,6 millones de dólares para proyectos y programas del Gobierno. El 58,6% del financiamiento provino de organismos multilaterales de crédito: 376,2 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional (FMI), 233,3 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 126,5 millones de dólares de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial, 122,5 millones de dólares del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y 2,4 millones de dólares del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Hasta noviembre de 2020, el banco central ajustó a la baja la tasa de interés de política monetaria en cuatro ocasiones: el 10 de febrero la redujo en 25 puntos básicos, ubicándola en un 5,25%, el 24 de marzo la disminuyó al 4,5%, el 3 de agosto la situó en un 3,75% y el 27 de noviembre la ubicó en un 3,0%. Sin embargo, las medidas expansivas tomadas por el banco central no se han visto reflejadas aún en el resto del sistema financiero. La tasa de interés real activa anualizada al tercer trimestre fue del 13,26% (frente a un 12,26% en el mismo trimestre de 2019), mientras que la pasiva fue del 1,42% (frente a un 0,45% en 2019). Asimismo, a pesar de la implementación de fondos de garantía y la relajación de medidas regulatorias para brindar liquidez, entre enero y agosto se observó un moderado crecimiento de los volúmenes de préstamos y descuentos (de un 4,6%, frente a un 10,2% en el mismo período de 2019). Los préstamos a la industria, el comercio y los servicios mostraron el mayor dinamismo.

El tipo de cambio nominal promedio al tercer trimestre de 2020 era de 24,74 lempiras por dólar, lo que representa una muy ligera apreciación nominal del 0,3% respecto al último trimestre de 2019. Las reservas internacionales netas presentaron un saldo de 7.760 millones de dólares en septiembre, un 51% más que lo acumulado al mismo mes de 2019, con un incremento que se explica por una mayor compra neta de divisas, el aumento de los desembolsos netos y la recepción del bono soberano.

En los primeros ocho meses de 2020 las exportaciones de bienes registraron una contracción interanual del 18%. En términos monetarios, los envíos de café se redujeron un 4,3%, debido a una disminución del 19% del volumen comercializado respecto al mismo período del año anterior. En el primer semestre las exportaciones de la industria de bienes de transformación (maquila) cayeron un 40,9%, debido a la menor demanda de prendas de vestir por parte de los Estados Unidos. Las importaciones presentaron una caída interanual del 17,9%; las compras de bienes de consumo disminuyeron un 10,8%, las de materias primas y bienes intermedios un 19,4% y las de bienes de capital un 29,5%.

Honduras: principales indicadores económicos, 2018-2020

	2018	2019	2020 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	3,7	2,7	-8,0
Producto interno bruto por habitante	2,0	1,0	-9,3
Precios al consumidor	4,2	4,1	3,4 ^b
Dinero (M1)	7,4	8,6	21,5 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-0,3	-1,6	-2,8 ^b
Relación de precios del intercambio	-6,3	0,0	8,3
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo abierto	5,7	5,7	...
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,1	-2,5	...
Tasa de interés pasiva nominal ^e	4,7	4,9	4,8 ^b
Tasa de interés activa nominal ^f	17,8	17,3	17,1 ^b
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	9 843	9 898	4 014 ^g
Importaciones de bienes y servicios	14 521	14 237	5 545 ^g
Balanza de cuenta corriente	-1 379	-346	340 ^g
Balanzas de capital y financiera ^h	1 425	1 335	837 ^g
Balanza global	46	988	1 177 ^g

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Datos al mes de agosto.

d/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

e/ Promedio ponderado de las tasas de depósitos.

f/ Promedio ponderado de las tasas activas en moneda nacional.

g/ Cifras acumuladas hasta el segundo trimestre del 2020.

h/ Incluye errores y omisiones.

En el primer semestre, los flujos netos de inversión extranjera directa (IED) sumaron 296,5 millones de dólares, monto que supera en un 19,6% el registrado en el primer semestre de 2019. El incremento de la IED se debió a la recuperación de las cuentas por cobrar de empresas de la maquila con sus filiales en el exterior, principalmente en los Estados Unidos. En la evolución de los flujos de IED se observa un comportamiento diferenciado a lo largo del año: la mayor parte se originó en el primer trimestre, mientras que en el segundo trimestre el flujo disminuyó notablemente. El flujo de remesas en el primer semestre se contrajo un 4,2%, como resultado de una fuerte disminución del 19% entre los meses de marzo y mayo, que fue mitigada por los incrementos, superiores al 10%, registrados en los meses de enero, febrero y junio.

En el primer semestre de 2020 el PIB presentó una contracción del 9,9%. Desde el lado de la oferta, las actividades más afectadas fueron la industria manufacturera (-20,3%), el comercio, hoteles y restaurantes (-17,1% en conjunto) y los servicios de transporte (-23,2%). En contraste, los servicios de electricidad y distribución de agua registraron un crecimiento del 10,9%, mientras que la actividad del sector de las comunicaciones aumentó un 3,9% y los servicios de enseñanza, sociales y de salud un 1,5%.

La inflación interanual en octubre se ubicó en un 3,7%, dentro del rango meta establecido por el banco central (entre el 3% y el 5%). Los bienes y servicios cuyos precios presentaron el mayor incremento fueron los de salud (10,6%) y educación (9,4%), los muebles y artículos para la conservación del hogar (6,9%), las bebidas alcohólicas y tabaco (6,6%) y el transporte (5,8%); el resto mostró un incremento promedio del 2,2%.

El salario mínimo mensual vigente en 2020 oscila entre 6.762,70 y 12.248,49 lempiras. Dentro de ese rango, el salario mínimo está en función de la cantidad de empleados de la empresa y el sector productivo en el que se trabaje. En términos nominales, en las empresas que tienen entre 1 y 50 empleados el salario mínimo mensual aumentó un 5,0%; en las que tienen entre 51 y 150 empleados el incremento fue del 6,75%, y en las de 151 empleados o más el aumento fue del 7,0%.

La CEPAL estima que el crecimiento del PIB será del 4,5% en 2021. La reactivación de la actividad económica del país y la recuperación de su principal socio comercial, los Estados Unidos, serán parcialmente contrarrestadas por los fuertes efectos que las tormentas Eta y Iota tuvieron en el aparato productivo nacional. En este escenario, el déficit de la administración central se vería presionado y se ubicaría por encima del 4%. La inflación sería de alrededor del 4% y el déficit en la cuenta corriente de alrededor del 3,5% del PIB.